

MINISTERIO LA FUENTE



RIOS DE AGUA VIVA

PETER BELLINGHAM

20 DE FEBRERO DE 2005

LA RENOVACIÓN DE LA MENTE

Hemos estado hablando acerca de que tan importante es digerir bien las cosas que Dios nos muestra. El no quiere que solamente escuchemos su Palabra para después olvidarla. El no quiere que escuchemos enseñanza tras enseñanza, en el momento poniéndonos de acuerdo con lo que se enseña, pero después no aplicándolo en nuestras vidas. Debemos apropiarnos bien de las cosas que Dios nos muestra y dejar que estas lleguen a formar parte de nuestro ser. Para poder hacer esto, tenemos que revisar las cosas que Dios nos ha mostrado, pensarlas, meditarlas, orar por ellas, y abrir nuestros corazones para permitir que estas lleguen a ser parte de nuestro ser y no solamente información almacenada en nuestro cerebro.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (2 Corintios 5:17 RVR 1960)

¿Este versículo dice la verdad? ¿Qué quiere decir? Si tú has nacido de nuevo, Dios ya te ha hecho una nueva criatura. Tu vida vieja ha pasado. Dios te ha dado un nuevo espíritu, un nuevo corazón, espiritualmente tú has sido renovado y tu ser tiene una nueva esencia. Todo ha sido hecho nuevo.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. ² No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. (Romanos 12:1-2 RVR 1960)

Ahora, si todo ha sido hecho nuevo, ¿porque dice la Biblia que vamos a ser “transformados” por medio de “la renovación de nuestro entendimiento”? Habla así porque aunque Dios nos ha dado una nueva naturaleza, tenemos que permitir que, desde nuestro espíritu y corazón, esta nueva naturaleza obre en nuestras vidas y acciones diarias. A través de nuestras decisiones y elecciones, permitimos que nuestra nueva naturaleza se demuestre en nuestras vidas. Esto es lo que significa la “transformación”. **El gran cambio que Dios ya ha efectuado en nosotros se demuestra evidentemente en nuestras vidas a través de la renovación de nuestras mentes.**

A veces luchamos contra pecados en nuestras vidas, ¿verdad? A veces luchamos contra cosas con las cuales luchábamos antes de nacer de nuevo. ¿Esto significa que somos malvados? No. ¿Significa que somos hipócritas? No. ¿Significa que tenemos corazones negros e impíos? No. ¿Significa que realmente no somos nuevas criaturas? No.

Significa que necesitamos renovar nuestras mentes en el área en que estamos luchando. Necesitamos ser transformados en esa área, y vamos a ser transformados a través de renovar nuestras mentes. La vida nueva que Dios ha puesto en nosotros tiene que llegar a cambiar nuestro modo de pensar y actuar en esa área de lucha. Y este proceso ocurre mientras nosotros renovamos nuestras mentes.

¿Cómo somos transformados a través de la “renovación de nuestra mente”? La manera en que actuamos está basada en la manera en que pensamos. Nuestras decisiones están muy basadas en la manera en que pensamos. Y aunque Dios nos ha hecho nuevas criaturas, siempre tenemos que renovar nuestro modo de pensar para que cada vez más se alinee con la Palabra de Dios.

A veces luchamos contra cosas con las cuales luchábamos antes de nacer de nuevo.

Imaginate que tengas un carro nuevo. La condición de ese carro está perfecta, porque es nuevo. El carro está listo para que se use para viajar. Al carro, no le hace falta nada, no hay ningún desperfecto en el carro. Pero si tú quieres viajar, tienes que sentarse en el carro y manejarlo. El carro no se maneja solo. Y si quieres llegar a tu destino, tienes que viajar por la ruta correcta. Si tomas una ruta incorrecta, no vas a llegar a tu destino. Quizás tendrás que usar un mapa para ayudarte a encontrar la ruta correcta.

Tenemos responsabilidades en nuestro camino con Dios y El no puede cumplirlas por nosotros.

Dios nos ha hecho nuevas criaturas. Somos como ese nuevo carro. Todo se ha hecho nuevo y Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para poder cumplir su plan para nuestras vidas. Tenemos todo lo que necesitamos, no nos hace falta nada. Pero, tenemos que sentarnos en ese carro y manejarlo. El carro no va a manejarse solo. Es decir, tenemos responsabilidades en nuestro camino con Dios y El no puede cumplirlas por nosotros. Nosotros tenemos que cumplirlas. Tenemos que entrar al carro y decidir manejarlo. Necesitamos usar el mapa de la Palabra de Dios, el mapa de nuestra comunión diaria con El, para poder encontrar la ruta correcta. Habiendo encontrado las carreteras correctas, tenemos que decidir seguir estas carreteras para poder llegar al destino correcto, el destino de los planes de Dios para nuestras vidas.

Entrar al carro y comenzar a manejar es parecido al presentarnos a Dios y decirle, “Dios, mi vida es tuya. Tú me has hecho nuevo. ¿Ahora, qué quieres tu que yo haga?”

Encontrar la ruta correcta a través de ver el mapa es parecido a la renovación de nuestra mente por medio de escuchar a Dios y revisar y digerir las cosas que el nos muestra.

Decidir seguir las carreteras correctas una vez que las hemos hallado es como decidir aplicar la Palabra de Dios en nuestras vidas, haciendo parte de nuestro ser las cosas que El nos muestra.

Llegar a nuestro destino es como vivir en el centro de la voluntad de Dios para nuestras vidas.

Entonces, si las cosas que Dios nos dice son como nuestro mapa, tú puedes ver porque es tan importante que verdaderamente tomemos de corazón las cosas que Dios nos muestra. No debemos tomarlas ligeramente. Hoy en día hay tanta enseñanza cristiana, hay tanta información puesta a nuestra disposición, que es bien fácil para nosotros simplemente oír mensaje tras mensaje, sin verdaderamente tomar de corazón las cosas que Dios esta tratando de decirnos. **El simple hecho de oír un mensaje no significa que las cosas que has oído han llegado a ser parte de tu vida.** Tienes que tomar estas cosas, pensarlas, meditarlas, orar acerca de ellas, y actuar de acuerdo con las mismas. Así tú renuevas tu mente. Y mientras renuevas tu mente, eres transformado cada vez más en la imagen de Jesucristo.

Volvamos a ver los versículos del libro de Romanos. *Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.* ² *No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.* (Romanos 12:1-2 RVR 1960) Ahora, examinemos, punto a punto.

Así que, hermanos, os ruego... El Apóstol Pablo nos esta rogando. Significa que está pidiendo que hagamos algo muy importante. Quiere enfatizar que esto es algo que él anhela que hagamos.

por las misericordias de Dios... Para poder hacer lo que él esta rogando que hagamos, vamos a necesitar la ayuda, gracia y misericordia de Dios. No es algo que podamos hacer solos, sin la ayuda de Dios.

que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo... Constantemente debemos vivir con esta actitud, “Dios, mi vida es tuya. Pertenezco a ti. ¿Qué quieres tú en mi vida? ¿Qué quieres que yo haga?”. Hemos hablado acerca de tener un corazón abierto. Nuestro corazón tiene que estar abierto a Dios, abierto a cualquier cosa que El quiera en nuestras vidas. El dice, “sacrificio vivo” porque tal vez tengamos que dejar lo que queremos para poder dar a Dios lo que El quiere. Quizás tengamos que sacrificar nuestros propios deseos. Pero al mismo tiempo, es un “sacrificio vivo”. Estamos vivos, gloria al Señor, y El quiere que vivamos la vida abundante. Solo podemos vivir la vida abundante a través de permitir que Dios haga su voluntad en nuestras vidas.

santo, agradable a Dios... ¿Cómo somos santos y agradables a Dios? Somos santos porque Jesucristo es santo y estamos en El. Entonces nosotros somos santos. **Somos agradables a Dios porque confiamos en Jesús y no en nuestra propia santidad. Pero también tenemos que decidir vivir de acuerdo con la santidad que Jesús nos ha provisto.**

Vamos a ser transformados a través de renovar nuestras mentes

que es vuestro culto racional... Constantemente tener una actitud de, “Dios, mi vida es tuya, ¿Qué quieres tu en mi vida?” es nuestro culto racional. Vivir una vida santa, basada en la santidad que tenemos en Jesucristo es nuestro culto racional. Dios no nos está pidiendo algo extraño o cruel. El está pidiendo algo bien razonable. Sencillamente, es nuestro deber confiar en El y obedecerle a El.

No os conforméis a este siglo... ¿Este mundo es piadoso? No. ¿Este mundo honra a Dios en su modo de pensar y actuar? No. ¿Entonces, debemos seguir el modelo y las costumbres de este mundo? No, si queremos ser amigo de Dios. La Biblia dice que el que quiere ser amigo del mundo se hace enemigo de Dios. (Santiago 4:4). Jesús dijo que las cosas que el mundo valora mucho, son una abominación a los ojos de Dios. (Lucas 16:15). Entonces no debemos conformarnos al modo de pensar del mundo. **En vez de pensar y actuar como los que no conocen a Jesucristo, debemos buscar la manera de pensar y actuar como amigos de Jesucristo.** No queremos llegar a ser enemigos de Dios a través de conformarnos a este mundo.

sino transformaos... SINO transformaos. SINO. En otras palabras, en vez de conformarnos al mundo, debemos ser cambiados y transformados; conformados a Jesucristo, a su modo de pensar, a su modo de actuar, al carácter de El. “Transformar” significa cambiar algo de una forma a otra. Ya hemos llegado a ser nuevas criaturas en Cristo, pero a veces no pensamos ni actuamos como nuevas criaturas. Entonces, debemos ser transformados en nuestro modo de pensar y en como actuamos y vivimos para que nuestras vidas reflejen a Jesucristo. ¿Cómo se hace esto?

por medio de la renovación de vuestro entendimiento... Por medio de cambiar nuestro modo de pensar. Por medio de aprender a pensar según el modo de pensar de Dios en vez del modo de pensar de este mundo. ¿Por qué debemos hacer esto?

para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. ¿Por qué debemos ser transformados por medio de la renovación de nuestra mente? Para que nuestras vidas puedan comprobar, demostrar y reflejar la voluntad de Dios. ¿La voluntad de Dios es algo cruel e irrazonable? No. ¿Su plan para nuestras vidas es poco amable y malvado? Para nada. ¿Su plan para nuestras vidas es poco compasivo e insensible? No. Su plan es algo bueno, agradable y perfecto, porque El es Amor. Si nos transformamos a través de la renovación de nuestras mentes, si alineamos nuestros pensamientos cada vez más con la palabra de Dios, y actuamos de acuerdo con la palabra de Dios, vamos a vivir en el plan de Dios, perfecto y excelente para nuestras vidas. Y nuestras vidas comprobarán a las demás personas que El existe y cual es su carácter. ¿Quién va a comprobar estas cosas? Dice, “*para que comprobéis*”. **Nosotros** comprobaremos estas cosas. Dios no puede hacerlo por nosotros. Es algo que **nosotros** tenemos que hacer.

Por lo tanto, hay cosas que tenemos que hacer. Nosotros tenemos que presentarnos a Dios en sacrificio vivo. Constantemente. Nosotros tenemos que renovar nuestras mentes. Y así nosotros vamos a ser transformados y comprobaremos en nuestras vidas cual sea la buena voluntad y plan de Dios. ¿Parece que en todo esto, nosotros tenemos responsabilidades, verdad?

Así que, tenemos que renovar nuestras mentes. ¿Cómo se hace esto? Básicamente, a través de escuchar la palabra de Dios y luego aplicarla fielmente en nuestras vidas.

Toma las cosas que han sido predicadas a ti, las cosas que Dios te ha mostrado. Revisalas. Piensalas. Meditalas. Ora para que Dios te ayude a entender más de lo que El quiere mostrarte a través de esas cosas. Si tienes preguntas, ¡haz tus preguntas! Toma los versículos que Dios te ha mostrado y apréndelos. Actúa de acuerdo con ellos. ¡Hazlos tuyos!

Tómalos como semillas preciosas que han sido sembradas en tu vida. Ahora, tu tienes que regarlas, cuidarlas y cultivarlas mientras crezcan y llegan a ser parte de tu vida. Y así vas a ser transformado. *Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.* ²³ Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. ²⁴ Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. ²⁵ Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace. (Santiago 1:22-25 RVR 1960)

(Te animamos a mandarnos un correo electrónico y pedir una copia gratis del folleto, “La maravilla y la obra de la Palabra de Dios”. Este folleto examina profundamente y de una manera muy práctica el asunto de la renovación de la mente. Favor de darnos tu nombre y dirección exacta. Estamos dispuestos de mandarlo gratis a cualquier país. Escríbenos a info@ministeriolafuente.org)
